

600 T  
51 R.

EL TEMPLO DE LA ENCARNACION  
EN LA  
CIUDAD DE MEXICO



Tesina que para optar por el título  
de Licenciado en Historia,  
Presenta

*Adria Paulina Milagros Pichardo H.*



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Introducción

Durante el siglo XVII, la capital de la Nueva España tuvo un gran desarrollo artístico, debido al auge económico y a la inundación que se originó en 1629, por lo que fue necesario edificar nuevamente la mayoría de los edificios que han llegado hasta nuestros días; entre éstos destacó en gran manera la construcción de la catedral.

Con las nuevas construcciones de principios de siglo, hizo su aparición el barroco, el cual adquiere características muy propias y logra una personalidad definida.

El tema de nuestro trabajo, es un monumento colonial, que tipifica la arquitectura citadina de la primera mitad del siglo XVII.

Por el momento solo nos ocupamos del templo, estudiamos el aspecto histórico, la Orden Concepcionista, a la que pertenecieron las religiosas que habitaron el convento y por último la obra material. El claustro del convento ha sido objeto de una serie de modificaciones lo que permite ubicarlo dentro de otro estilo artístico.

De los edificios mexicanos de la época colonial, una gran cantidad han quedado incompletos o sufrido diversas modificaciones, la mayoría de las veces por intereses personales, económicos o políticos, sin quedar documentos que nos revelen cómo fueron originalmente. Un ejemplo de esto lo tenemos en el templo de la Encarnación, que actualmente se encuentra funcionando como Biblioteca de la Secretaría de Educación Pública, por lo cual fue despojado de los altares que de

coraban su interior, sin quedar alguna noticia de donde fueron llevados.

Por varias circunstancias este trabajo no ha podido ser realizado en toda su extensión, por este motivo, algunos puntos están tratados muy superficialmente. Se ha llevado a cabo, gracias al abundante material -aunque incompleto de nuestra parte- obtenido en el Archivo General de la Nación, en el Archivo de la Secretaría del Patrimonio Nacional y a la amplia bibliografía que existe sobre arte colonial mexicano, además de la colaboración recibida en el seminario de Arte Colonial, de la doctora Elisa Vargas Lugo y del maestro Marco Díaz.

## Aspecto Histórico

La fundación del convento llamado Santa María de la Encarnación del Divino Verbo, al cual pertenece el templo que vamos a estudiar, data de 1594. Fue el cuarto convento, según el doctor de la Maza, que fundó la Orden de las concepcionistas en Nueva España. <sup>1</sup>

El templo y convento se construyeron con la ayuda de don Sancho Sánchez Muñoz, el cual se ofreció como patrono; en una relación que hicieron las religiosas del convento de la Encarnación en 1693 sobre los gastos del mismo, se expresa lo siguiente: "... digo que dicho convento se erigió en virtud de Bula de su Santidad, su data por el mes de abril de mil quinientos noventa y ocho, despachada a pedimento de el Doctor Sancho Sánchez Muñoz fundador de dicho convento". <sup>2</sup>

Manuel Ramírez Aparicio, en su obra: "LOS CONVENTOS SUPRIMIDOS EN MEXICO" nos dice:

"Sabemos con certeza que quien dotó al convento fue el señor Dr. - Sancho Sánchez Muñoz, maestro-escuela de la iglesia catedral, según consta su escritura otorgada por él en 19 de enero de 1594 ante Pedro Montiel, escribano de provincia, ofreció la dotación de veinte mil pesos, -

1.- Francisco de la Maza, ARQUITECTURA DE LOS COROS DE MONJAS EN MEXICO, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1956, 122 p., ils. (Estudios y Fuentes del Arte en México, VI) p. 29.

Josefina Muriel dice que fue el quinto convento que fundaron las monjas concepcionistas en la Nueva España (en su obra: CONVENTOS DE MONJAS EN NUEVA ESPAÑA, pról. de Federico Gómez de Orozco, México, Editorial Santiago, 1946, x, 55 pp. ils. p. 85

2.- RELACION HECHA POR LAS RELIGIOSAS DEL CONVENTO DE LA ENCARNACION EN 1693 DE LOS GASTOS DEL MISMO, Archivo General de la Nación, BIENES NACIONALES, leg. 667, exp. s.n., f. 6

por haber muerto antes de llegar a exhibirla enteramente, quedaron las monjas reducidas a la pobreza".<sup>3</sup>

El primer edificio que se construyó, se utilizó solo durante unos años. Hay diversas opiniones al respecto, unos dicen que se deterioró bastante como todos los de la época,<sup>4</sup> probablemente por estar mal construido; otros en cambio nos dicen que era estrecho y de muy mala construcción.<sup>5</sup> En una relación hecha en 1948 sobre la historia de la construcción del edificio, la cual se encuentra en el Archivo de la Secretaría del Patrimonio Nacional, se dice que la obra no se terminó porque la construcción era incómoda y la iglesia resultaba estrecha.<sup>6</sup> Es muy probable que le hayan afectado también las grandes inundaciones que se originaron en la ciudad de México en 1629, cuyas consecuencias fueron desastrosas, desplomándose por este motivo muchas casas.<sup>7</sup>

El terreno ocupado por el edificio medía: doce mil quinientas varas cuadradas, lo cual equivale a diez mil, trescientos veintiseis metros cuadrados; limitando al norte con la calle de la Perpetua, al sur con la Encarnación, al este con Santa Catalina de Sena y al oeste con el edificio de la Aduana.<sup>8</sup>

- 3.- Manuel Ramírez Aparicio, LOS CONVENTOS SUPRIMIDOS EN MEXICO, ESTUDIOS BIOGRAFICOS, HISTORICOS Y ARQUEOLOGICOS, México, Aguilar e Iriarte, Editores, 1861, - 53Op.,ils.,litgs.p.147.
- 4.- Manuel Rivera Cambas, MEXICO PINTORESCO, ARTISTICO Y MONUMENTAL, 2v., México, Imprenta Reforma, 1822, litgs, p. 127.
- 5.- Manuel Ramírez Aparicio, op.cit., p. 147
- 6.- RELACION SOBRE LA HISTORIA DE LAS CONSTRUCCIONES DEL EX-TEMPLO DE LA ENCARNACION HECHA EN 1948, Archivo de la Secretaría del Patrimonio Nacional, BIENES NACIONALES, leg.2, exp. 50/23721, fs. 37-38.
- 7.- Vicente Riva Palacio, RESUMEN INTEGRAL DE MEXICO A TRAVES DE LOS SIGLOS, 2v., México, Compañía General de Ediciones, 1951. p. 300.
- 8.- Antonio García Cubas, EL LIBRO DE MIS RECUERDOS, 4a. ed. México, Editorial Patria, 1950, 832 p. litgs. (México en el siglo XIX) p. 28.

En cuanto al nuevo edificio, sabemos que se colocó la primera piedra el 10. de diciembre de 1639.<sup>9</sup> Por motivos de la muerte de don Sancho Sánchez Muñoz, patrono del convento, se ofrece para la nueva construcción don Alvaro de Lorenzana, del cual nos dice Ramírez Aparicio:

" Admitida la propuesta y concertados en breve los términos de la obligación, se extendió la escritura correspondiente, en la cual aparecen minuciosamente descritas las prerrogativas concedidas al nuevo patrono, en cambio de las cuales echaba éste sobre sí, cargas de no poco peso. Una de ellas era la de fabricar a su costa nueva iglesia, por ser estrecha y mal construida la que entonces había ... " <sup>10</sup>

Un documento que se encuentra en el Archivo General de la Nación, en el cual las monjas de la Encarnación hacen una relación del convento desde su construcción hasta 1805, nos da otras noticias acerca del segundo patrono del convento; dice así:

" Este convento de la Encarnación debió toda su erección a su patrono don Alvaro de Lorenzana, uno de los sujetos más distinguidos y de notorio crecido caudal que tenía entonces esta ciudad. Su liberalidad no solo se extendió a la fábrica de la iglesia y demás, sino que con larga mano, como que no tenía descendientes o ascendientes que fueran herederos forzosos, dejó todo su caudal al convento para su fondo, y esta fue su dotación que en efecto percibió íntegramente. Se sabe por las religiosas antiguas y constante tradición, venidas de aquellas, que los fondos totales del convento pasaron de trescientos mil pesos, que en aquellos tiempos, esto es el año 1635 en que se dió el patronato del convento e iglesia al referido don Alvaro " <sup>11</sup>

9.- Manuel Ramírez Aparicio, op. cit. p. 147. Manuel Rivera Cambas dice que fue el 18 de diciembre del mismo año cuando se puso la primera piedra. op. cit. p. 127

10.- Manuel Ramírez Aparicio, op. cit., p. 147.

11.- RELACION DEL CONVENTO DE LA ENCARNACION DESDE SU FUNDACION HASTA 1805, HECHA POR LAS RELIGIOSAS QUE HABITABAN EL MISMO, Archivo General de la Nación, Bienes Nacionales, leg. 667, exp. 11, fs 1 - 2.

Acerca de la vida de don Alvaro de Lorenzana, no ha sido posible conseguir ningún otro dato, ya que su testamento o última disposición pereció en el incendio que hubo en las casas de Cabildo, Palacio y otras oficinas públicas en la sublevación de 1692. <sup>12</sup>

El dato sobre su muerte y entierro, nos lo proporciona Ramírez Aparicio - al citar un diario de la época, dice así

"Viernes 23 de noviembre a las doce horas sacramentaron a Alvaro de Lorenzana, vecino de esta ciudad, patrón del convento de religiosas de la Encarnación, a cuya costa se edificó el templo; uno de los hombres más ricos que en este reino y fuera de él se ha conocido. Sacramentóle el Dr. D. Pedro de Barrientos, chantre de esta santa iglesia catedral y comisario de la Cruzada; fueron alumbrando doce religiosos de Santo Domingo y otros doce de San Francisco, y a sus espensas se va edificando la enfermería de dicho orden de San Francisco de esta ciudad, que es obra que costará más de cuarenta mil pesos. Murió día de Santa Catarina Mártir, a 25 de dicho mes y dejó por sus albaceas al dicho Dr. D. Pedro de Barrientos y al P. Soriano de la Compañía de Jesús. Enterróse de cabildo en su bóveda en dicha iglesia de la Encarnación, y asistió toda la clerecía del reino porque ordenó que se le diese a cada uno de los que acudiesen con sobrepelliz un peso y una vela; asistió asimismo la Congregación de San Pedro, por ser congregante. Sacáronle de su casa los provinciales de las ordenes y luego le tomaron los hermanos del orden tercero. Presidió en este entierro el regimiento de la ciudad, corregidor y alcaldes ordinarios." <sup>13</sup>

Sobre el arquitecto de la obra no se han encontrado datos, lo que sí sabemos es que el diseño estuvo a cargo del padre Luis Benitez de la Compañía de Jesús. <sup>14</sup> El costo de dicha construcción ascendió a más de cien mil pesos. <sup>15</sup>

12.- Ibidem, f.3.

13.- Manuel Ramírez Aparicio, op.cit., p. 150-151

14.- Ibidem, p. 149

15.- RELACION SOBRE LA HISTORIA DE LAS CONSTRUCCIONES DEL EX-TEMPLO DE LA ENCARNACION, HECHA EN 1948, Archivo de la Secretaría del Patrimonio Nacional, BIE -

La iglesia se terminó de construir y se dedicó el día siete de marzo de 1648.<sup>16</sup>

Sobre el convento, Frances Calderón de la Barca nos dice:

"... nos dirigimos en coche a la Encarnación, el más rico y suntuoso de los conventos de México, si se excluye quizás el de la Concepción. Este convento en realidad es un palacio. Cada monja tiene una criada, y alguna dos; pues no es ésta una de las ordenes más rigurosas. El convento es rico, cada novicia al entrar, entrega una dote de cinco mil pesos para el fondo de la comunidad, hay cerca de treinta monjas y diez novicias".<sup>17</sup>

Otra de las cosas que nos demuestran que era uno de los conventos más ricos, son sus grandes posesiones. En un documento que se encuentra en el Archivo General de la Nación, del año 1822, se hace una relación de las propiedades que tenía en el momento, llega a veintinueve el número de ellas; todas se encontraban en los alrededores del convento y estaban compuestas en su mayoría por cuatro o cinco casas con igual número de accesorias, las cuales pagaban renta aparte. Por cada casa les pagaban al año, entre seiscientos y setecientos pesos.<sup>18</sup>

El convento de la Encarnación, hacía préstamos a distintas personas, teniendo que tener éstas a otras personas que aparecieran como fiadores; así está registrado en el expediente número 37, del legajo 148, de Bienes Nacionales del Archivo General de la Nación, la suma de cuarenta mil pesos prestada por dos años, sin referirse a quién, y en el número 49 del mismo legajo, la suma de ocho mil pesos a Agustín de Villanueva.

16.- Manuel Rivera Cambas, op.cit., p. 127.

17.- Frances E. Calderón de la Barca, LA VIDA EN MEXICO, DURANTE UNA RESIDENCIA DE DOS AÑOS EN ESE PAIS, 3a. ed., trad. y pról. de Felipe Teixidor, México, Editorial Porrúa, 1970, 426 p. (Sepan Cuantos,74) P. 105-106.

18.- POSESIONES DEL CONVENTO DE LA ENCARNACION EN 1822, Archivo General de la Nación, BIENES NACIONALES, leg. 667, exp. s.n., fs 7-15

En otro documento del mismo Archivo, se dice que en octubre de 1780, recibieron las religiosas la suma de veinticinco mil pesos correspondientes a réditos y cuentas que tenía pendiente el señor Joaquín Chacón. <sup>19</sup>

El convento de la Encarnación, como todos los demás, tenía un mayordomo que se encargaba de la administración. éste recibía un salario fijo; en el año 1778, era mayordomo don Antonio Zorrilla y Hoyos. Las Madres: Abadesas, Vicaria y Definidoras, pidieron licencia para dar al mayordomo además de los dos mil pesos de su salario, el cincuenta por ciento de lo que recaudase en esa administración; la licencia fue concedida en 1779. <sup>20</sup>

Desde 1648 en que quedó terminado y dedicado el templo, hasta 1779, <sup>21</sup> fecha en que sabemos se hicieron algunas modificaciones en el templo y claustro de dicho convento, no tenemos ningún otro dato sobre nuevas reconstrucciones, de lo cual deducimos que durante todo este tiempo el edificio permaneció en buenas condiciones.

En cuanto al templo, en 1780, según un testimonio de don Francisco Guerrero y Torres, se terminaron las obras del cimborrio, bóvedas, etc. Nos dice el citado documento:

" ... de orden de las muy reverendas madres Abadesas y Definidoras del sagrado convento de Nuestra Señora de la Encarnación y en compañía de su mayordomo don Antonio Zorrilla, pasé a reconocer el estado de la obra del cimborrio de la iglesia y ver lo que falta que construir has-

19.- CUENTAS DEL CONVENTO DE LA ENCARNACION EN 1780, Archivo General de la Nación, BIENES NACIONALES, leg. 147, exp. 24, f.8.

20.- CONVENTO DE LA ENCARNACION, LICENCIA CONCEDIDA PARA AUMENTAR EL SALARIO AL MAYORDOMO EN 1779. Archivo General de la Nación, BIENES NACIONALES, leg.146 exp. 13, f.3

21.- LAS RELIGIOSAS DEL CONVENTO DE LA ENCARNACION COMUNICAN QUE SE ESTAN CONSTRUYENDO NUEVAS CELDAS Y UNA BODEGA EN DICHO CONVENTO EN 1779, Archivo General de la Nación, BIENES NACIONALES, leg. 146, exp. 33, fs. 1-2

ta su conclusión por haberse ya gastado lo que se reguló por los tres - maestros arquitectos que asistimos en su determinación por no haber tenido presente muchas cosas que se han descubierto y ofrecido acordamos, - como son las muchísimas cuarteaduras que se han encadenado y avisagrado y las que se pasaron sobre los arcos torales que se advirtió con el ma- yordomo hacerlo sobre arcos que se formaron para su mayor seguro y fir- meza y otras varias planchas y lumbarés que se han metido para encade - nar otras cuarteaduras que se han descubierto por no haberlas visto co- mo le consta aelreferido mayordomo pues no deja de asistir ni un instan - te a nuestra obra a más de que nuevamente se necesita de avisagrar y -- componer las cuarteaduras del cubo de la torre que cae al poniente que- cogen verticales desde abajo hasta la corona alta, también se ha acordado para que quede completa la obra de remendar, aplanar, blanquear y - pintar todo el frontispicio exterior de la iglesia y portadas por haber - se maltratado con los andamios y hermosearla, también es necesario rebajar los entarimados de mampostería para que quede el cuerpo de la Igle- sia desembarazado y con extensión ..." <sup>22</sup>

En 1781, se volvieron a abrir las cuarteaduras en las bóvedas, éstas fue- ron reparadas el mismo año. <sup>23</sup>

En cuanto al claustro, en 1779 se empezó a trabajar en la reconstrucción, terminándose hacia finales de siglo, la obra fue dirigida por el arquitecto Miguel Costanzó, intervinieron también otros maestros notables. <sup>24</sup> En 1792, seguían tra - bajando en las obras del claustro, según consta en el Archivo General de la Nación, <sup>25</sup>, y desde esa fecha hasta 1859 en que el templo y convento pasaron a dominio de-

22.- DOCUMENTO DE DON FRANCISCO GUERRERO Y TORRES EN EL QUE EXPONE EL ESTADO EN - QUE SE ENCUENTRA LA IGLESIA DE LA ENCARNACION EN 1780, Archivo General de la Nación, BIENES NACIONALES, leg. 147, exp. 28, fs. 3-6

23.- REPARACION DEL TEMPLO DE LA ENCARNACION EN 1781, Archivo General de la Na - ción, BIENES NACIONALES, leg. 148, exp. 2, f.1

24.- Manuel Ramírez Aparicio, op.cit. p. 151

25.- CONVENTO DE LA ENCARNACION, REPARACION EN 1792, Archivo General de la Nación, BIENES NACIONALES, leg. 667, exp. s.n., f. 14

la Nación <sup>26</sup>, no tenemos ningún otro dato al respecto.

El 13 de febrero de 1861, como consecuencia de la Leyes de Reforma, las-cuarenta y cuatro monjas que vivían en el convento, pasaron al de San Lorenzo don de permanecieron dos años, no obstante el templo quedo abierto al culto. <sup>27</sup>

En febrero de 1863, las religiosas habitaron de nuevo el convento por - unos días, ya que el cinco de marzo, salieron para siempre, quedando exclastra - das, se establecieron entonces en la Enseñanza Antigua. <sup>28</sup> En 1865, entraron las autoridades al convento, para sacar todas las cosas que habían dejado las monjas, lo más notable que encontraron fue el gran número de pinturas, el cual ascendía a más de tres mil; este lugar se había ocupado como depósito de las pinturas de los demás conventos que se habían cerrado. Poco después los cuadros fueron llevados a la Academia de San Carlos. <sup>29</sup>

En 1866, el convento se convirtió en Escuela de Jurisprudencia y más tar de en Escuela Nacional de Niñas. <sup>30</sup>

El 30 de diciembre de 1905, según acta número 4849 que se encuentra en el Archivo del Patrimonio Nacional, fue deslindado el templo de la Encarnación a nombre de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. <sup>31</sup> Este seguía abierto al culto. Al año siguiente se hicieron nuevas reparaciones. El capellán de la igle -

26.- DATOS HISTORICOS RECOGIDOS EN 1936, SOBRE EL EX-TEMPLO DE LA ENCARNACION, Ar chivo de la Secretaría del Patrimonio Nacional, BIENES NACIONALES, leg.1,exp. 23721, f. 145.

27.- Manuel Rivera Cambas, op.cit. p. 128

28.- Antonio García Cubas, op.cit., p. 28

29.- DATOS HISTORICOS RECOGIDOS EN 1936, SOBRE EL EX-TEMPLO DE LA ENCARNACION, Ar chivo de la Secretaría del Patrimonio Nacional, BIENES NACIONALES, leg.1,exp. 23721, fs. 208-216.

30.- Manuel Rivera Cambas, op. cit., p. 127

31.- DESLINDE DE LA IGLESIA DE LA ENCARNACION EN 1905, Archivo de la Secretaría del Patrimonio Nacional, BIENES NACIONALES, leg.1, exp. 23721. f. 50

sia, en un oficio enviado a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, pidió - permiso para reparar ésta, dice así:

"El que suscribe capellán encargado del templo de la Encarnación tiene - el honor de participar a Usted, que existiendo en la fachada y bóvedas - del referido edificio varias cuarteaduras y deseando amarrarlas y deco - rar a la vez el mismo, a Ud. suplico se sirva concederle el permiso res - pectivo, en la inteligencia que el encargado de la obra es el señor in - geniero Ramón Gutiérrez." <sup>32</sup>

En el año 1910, el Arzobispo de México, don José Mora, comunicó a la Se - cretaría de Hacienda y Crédito Público, que la construcción de la Escuela Normal - de Profesoras causaba daños al templo. Según el informe del arquitecto Luis G. Ol - vera, los daños son los siguientes:

" La cuarteadura central del muro del coro y bajo coro se comunican con - los arcos y bóvedas del templo hasta muy cerca de la cúpula. La igle - sia está desplomada hacia el norte, este considerable desplome se pro - nuncia cada vez más debido al asentamiento de la nueva construcción - ..." <sup>33</sup> La iglesia fue reparada el mismo año.

El templo quedó todavía abierto al culto hasta el 20 de agosto de 1917, en que se expidió un oficio de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, por - el cual se clausuró el templo de la Encarnación. <sup>34</sup> El día 10. de mayo de 1918,

32.- OFICIO DEL CAPELLAN DEL TEMPLO DE LA ENCARNACION, PIDIENDO PERMISO PARA REPA - RAR EL MISMO EN 1906, Archivo de la Secretaría del Patrimonio Nacional, BIE - NES NACIONALES, leg.1, exp. 23721, f. 97.

33.- OFICIO DEL ARZOBISPO DON JOSE MORA EN 1910, Archivo de la Secretaría del Pa - trimonio Nacional, BIENES NACIONALES, leg. 1, exp. 23721, f. 31.

34.- La clausura del templo se hizo teniendo en cuenta el Art. 27, Fracción II - de la Constitución de 1917.

DATOS HISTORICOS RECOGIDOS EN 1936, SOBRE EL EX-TEMPLO DE LA ENCARNACION, Ar - chivo de la Secretaría del Patrimonio Nacional, BIENES NACIONALES, leg.1, - exp. 23721, f. 335.

quedaron cerradas la puertas de la iglesia, y el edificio se entregó a la Secretaría de Guerra y Marina.<sup>35</sup> En 1922, el ex-templo se convirtió en Archivo de esa dependencia, aunque todavía quedaban en su interior seis altares.<sup>36</sup> En 1923, pasó a ocuparlo la Secretaría de Educación Pública y se convirtió en una biblioteca que empezó a funcionar en 1924, con el nombre de Biblioteca Iberoamericana, se decoró la nave y se fundó en ella una sala de Banderas.<sup>37</sup>

A partir de 1954, el ex-templo de la Encarnación, después de haber sido almacén de libros, volvió a funcionar como biblioteca, tomó su antiguo nombre el cual conserva hasta la fecha.

35.- Ibidem, f. 337.

36.- Ibidem, f. 35

37.- El nombre de la biblioteca sufrió una serie de modificaciones, ya que en 1933, se le designó con el nombre de Biblioteca Pública, en 1934, con el de Biblioteca Hispanoamericana, en 1936, volvió a llamarse Iberoamericana. Durante unos años, de 1947 a 1954, funcionó como bodega del Departamento de Publicidad y Propaganda de la Secretaría de Educación Pública.

38.- DATOS HISTORICOS RECOGIDOS EN 1936, SOBRE EL EX-TEMPLO DE LA ENCARNACION, - Archivo de la Secretaría del Patrimonio Nacional, BIENES NACIONALES, leg.1, exp. 23721, f. 106.

## La orden Concepcionista en MEXICO

La orden de la Concepción fue fundada por la beata Beatriz de Silva en España, la cual pertenecía al monasterio de Santo Domingo de Silos en la provincia de Burgos. En una visita que hizo la reina Isabel la Católica al monasterio, la beata le expuso el deseo de fundar una orden dedicada a honrar el misterio de la Inmaculada Concepción.

La reina le prestó gran ayuda y le consiguió del Papa Inocencio VIII la Bula aprobatoria en el año 1498; la beata una vez fundada la orden murió, fué la primera monja concepcionista. <sup>39</sup>

Las concepcionistas llegaron a Nueva España hacia el año 1540, fueron muy bien recibidas por el Obispo Fray Juan de Zumárraga, quien les ayudó material y espiritualmente a construir el primer convento llamado de la Concepción. <sup>40</sup>

En 1594, las concepcionistas habían fundado en Nueva España tres conventos: La Concepción, Regina Coeli y Jesús María, se disponían a fundar el cuarto el cual llamaron Santa María de la Encarnación. <sup>41</sup>

Las religiosas del convento de la Encarnación, seguían la misma vida que en la Concepción, ya que pertenecían a la misma orden, no tenían por tanto ningún reglamento ni constitución especial, sino los de su orden. Esto lo vemos en la for

39.- Josefina Muriel, CONVENTOS DE MONJAS EN NUEVA ESPAÑA, pról. de Federico Gómez de Orozco, México, Editorial Santiago, 1946, X, 554 p. ils. litgs, p. 16-17.

40.- Ibidem, p. 28-29.

41.- Ibidem, p. 85

ma de profesión, los votos que hacían, el hábito, todo era igual. <sup>42</sup> En cuanto a la forma de vestir nos dice Frances Calderón de la Barca:

" ... el hábito que visten es de finísimo casimir blanco, con un espeso-velo de crespón negro y un largo rosario. Igual es el de las novicias, solo que el velo es blanco ". <sup>43</sup>

Josefina Muriel en sus "RETRATOS DE MONJAS", nos proporciona una amplia información sobre la forma de vida que tenían las concepcionistas, dice:

" De todas las ordenes que pasaron a la Nueva España los conventos concepcionistas se distinguieron por la nobleza de sus pobladoras y la elegancia en su vestir. El ambiente palaciego en que Beatriz de Silva fundara su orden, el que fuesen hijas de los conquistadores quienes empezaran aquí a poblar sus conventos, y el título de Real que su Majestad otorgó a varios de ellos, les dió un sello aristocrático. Las reglas eran de una dulzura profundamente femenina, y la vida en el convento se hallaba mitigada por las dispensas pontificias, que concedían a las monjas tener sus criadas, comprar sus celdas y llevar una vida particular. Naturalmente a este tipo de vida corresponde un traje que, sosteniendo la razón de ser de todos los hábitos, añada las características del propio espíritu. Usaban la túnica blanca y la capa azul, como himno viviente a la Inmaculada Concepción. Pero lo hacían con un estilo suyo, con elegancia, por eso la falda se acampanaba hasta tocar los bordes del "chapín" la manga se prolongaba extraordinariamente hasta convertirse en esas mangas perdidas tan usuales en la Edad Media, y el brazo que había quedado al descubierto se cubría con un enorme puño, cerrado con una hilera de botoncillos. La capa de prolongaba varios metros y en su solemne aspecto nos iba hablando de señorío y dignidad ... Los chapines negros con su taconcillo, la elegante túnica blanca ceñida a la cintura por un cordón, el rosario que cae bordeando el blanco-escapulario, y cuya cruz remata en el hombro, el medallón de monja so-

42.- Ibidem, p. 87

43.- Frances Calderón de la Barca, op. cit., p. 106

bre el pecho, cual profesión constante de fe mariana ... ". 44

Entre las principales ocupaciones de las religiosas, ocupó un lugar muy importante la educación de las niñas. Por aquella época, la educación resultaba una de las tareas más difíciles en Nueva España, ya que eran muchísimas las alumnas y muy pocas las maestras, no había llegado entonces ninguna orden de vida activa, por lo cual se decidió que las niñas entraran a los conventos como internas y allí recibieran la educación. Esta actividad de las religiosas se deduce también del siguiente párrafo, tomado de una carta enviada en 1826 al Obispo por el Vicario General de los Conventos de Religiosas, en la cual informa sobre el estado de éstos, dice así:

" ... otras jovencitas aprenden en ellos la virtud y los ejercicios mujeriles custodiadas de toda seducción y de los peligros tan frecuentes en el mundo ... " 45

De lo expuesto acerca de las propiedades que tenía el convento, podemos deducir la riqueza del mismo. Juan Bautista Arechederreta afirmaba que las religiosas tenían muchas propiedades, pero ello no quiere decir que fueran ricas, ya que la mayoría de éstas, estaban en manos de otras personas por préstamos que hacían, o rentas, las cuales no les eran pagadas siempre. El Vicario General de las religiosas se expresa así:

" Se cree generalmente que nuestros conventos de monjas están muy ricos y que en sus arcas tienen unos caudales que sería muy conveniente el que circularan en otras manos productoras y útiles a la República. Estos son los dos principios en que se apoya la crítica de los anti-monacales, que intentan la extensión de unos establecimientos, que si para la religión son los más piadosos e interesantes, no lo son menos para la sociedad en el orden político. Lo primero es una falsedad que desmiente luego el estado en que se encuentran actualmente, pues en él se

44.- Josefina Muriel y Manuel Romero de Terreros, RETRATOS DE MONJAS, México, Editorial Jus, 1952, 227 p., ils. p. 19-20.

45.- CARTA DEL ILMO.SR. JUAN BAUTISTA ARECHEDERRETA, VICARIO GENERAL DE LOS CONVENTOS DE RELIGIOSAS, ENVIADA AL SR. OBISPO EN 1806, Archivo General de la Nación, ...

ve que si los ingresos son cuantiosos, esto es, si todas las rentas de - que son propietarios, se cobrasen exactamente, lo cual es muy difícil, - por consistir la mayor parte de ellas en alquileres de casas, y la otra - parte en cobros de réditos que no se pueden recoger con puntualidad; -- también los gastos son muy crecidos no obstante la estrechísima economía en que viven estas comunidades; pues apenas se le ministran a cada religiosa cuatro y medio pesos semanarios para sus alimentos, que parece -- imposible puedan sostenerse ... " 46

¿Quién tendrá la razón, Frances Calderón de la Barca y los comentarios - que circulaban sobre la riqueza del convento, o el Vicario General de los Conventos de Religiosas? Creemos que ambos exageran un poco, ya que según otros documentos, sabemos que no es la ostentosa forma de vida que nos pinta Frances Calderón de la Barca, ni es la estrechez en que vivían según Arechederreta. Ninguna de estas dos personas tuvo un amplio conocimiento de las religiosas del convento de la Encarnación, para dar una opinión precisa sobre su forma de vida.

## La Obra Material

La iglesia de la Encarnación, situada de oriente a poniente, presenta -- las características comunes a su época y se vincula al tipo que describe Tou -- ssaint:

" El templo se edifica de una sola nave, para que ocupe menos espacio, y su eje principal se traza paralelo a la vía pública, con lo cual se lo gra dar iluminación perfecta y permitir el libre acceso a los fieles - sin molestar en lo mínimo a las hijas de Dios que habitan el monaste - rio". <sup>47</sup>

Las iglesias de monjas en el siglo XVII, nos dice el arquitecto Gonzá -- lez Galván:

" tienen en México una multiplicidad mayor y aquí también su progra ma distributivo es tan perfectamente sistematizado y respetado, que al canza una fórmula inamovible y categoría arquitectónica. En estas igle sias es imprescindible la presencia de tres elementos arquitectónicos- distintos: coros unificados, su prolongación en una sola nave y en un- cóstado el ingreso a través de dos entradas pareadas." <sup>48</sup>

La fachada de la Encarnación, presenta por tanto, la tónica local mani - fiesta principalmente en las portadas gemelas; se corona con una moldura que se - eleva en la zona de los ingresos. Todo el muro está recubierto de tezontle, re - construido actualmente. Tiene ocho ventanas colocadas asimétricamente y separadas por medio de contrafuertes.

47.- Manuel Toussaint ARTE COLONIAL EN MEXICO 2a. ed., México, Universidad Na cional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1962, XV, 291 p. ils. p. 98

48.- MANUEL GONZALEZ GALVAN, "El espacio en la Arquitectura religiosa virreinal de México" en ANALES DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTETICAS, México, 1966,-

Las portadas están formadas por dos cuerpos. El primero se abre en torno a un arco de medio punto, en cuya clave aparece una ménsula decorada con hojas de acanto. Está apoyado sobre jambas, las cuales van unidas a pilastras cajeadas que se encuentran a los lados, coronadas éstas por capitel corintio utilizado mucho durante esta época. Sobre los capiteles corre un entablamento sencillamente decorado. La cornisa de gran vuelo, debajo de la cual aparecen como decoración, algunas ménsulas colocadas de trecho en trecho.

La puerta es original, presenta en sus tableros tarjas con decoración vegetal y se enriquece con clavos de bello diseño.

El segundo cuerpo se desplanta de un estrecho banco, lo conforman pilastras de reducidas proporciones. Al centro se deja ver un relieve de piedra de villerías, lo cual hace un agudo contraste con el gris de la chiluca utilizada en las portadas y el rojo del tezontle del resto de la fachada.

Todo este segundo cuerpo está coronado por un frontón semi-circular con tres remates de formas mixtas en la parte superior. Tuvo dos grandes escudos a los lados, los cuales fueron, posiblemente el de la orden y el del patrón de la iglesia.

Los relieves representan: LA ANUNCIACION Y EL MARTIRIO DE SAN LORENZO. En el primero el arcángel San Gabriel anuncia a la Virgen María, que se realizará en ella el misterio de la Encarnación. El hecho nos lo narra San Lucas en capítulo primero de su Evangelio, de la siguiente manera:

" En el mes sexto fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de nombre José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y presentándose ante ella, le dijo: Salve, llena de gracia, el Señor es contigo. Ella se turbó al oír estas palabras y discurría que podría significar aquella salutación. El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, y concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David, su padre, y reinará en la casa de Jacob por los siglos, y su reino no-

tendrá fin. Dijo María al ángel: ¿Cómo puede ser esto, pues yo no conozco varón? El ángel le contestó y le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre tí, la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por esto el hijo engendrado será santo,, será llamado Hijo de Dios".<sup>49</sup>

La presencia del relieve en este lugar se justifica plenamente, ya que el convento estaba dedicado al misterio que anuncia el nacimiento del Redentor.

En un interior aparece María como figura central, tranquila, serena, en actitud de oración; el arcángel a su izquierda, recuerda un poco a los de Martín-de Vos, se nota un gran movimiento en los paños y en toda su figura; tiene las alas levantadas, con lo cual quiso significar el artista la misión divina que traía de transmitir el mensaje a María. En la parte superior Dios Padre en la figura de un viejo barbado, que sostiene el mundo entre sus manos; y el Espíritu Santo en forma de paloma que desciende sobre María, a su lado una mesa con un libro abierto, posiblemente los Salmos o Profecías del Antiguo Testamento que estaría leyendo en el momento que llega el ángel.

El otro relieve representa el martirio del diácono español San Lorenzo. Aparece desnudo y encadenado sobre la parrilla - que fue el instrumento de su martirio - debajo de las llamas. Ocho personajes presencian la escena; mientras unos atizan el fuego otros tienen espadas en las manos o aparecen como simples espectadores. En la parte superior, un ángel desciende con la corona y la palma del martirio para el santo. Este relieve recuerda mucho las pinturas barrocas de martirios en las cuales se ve el odio reflejado en el rostro de los verdugos y en el martirizado muestra paz y serenidad. Lorenzo fue muerto en Roma, pues aunque había nacido en España, el Papa Sixto II lo llevó a la corte papal, siendo uno de los primeros diáconos de la iglesia de Roma en el año 258. Estaba encargado de

49.- San Lucas, EVANGELIOS EN SAGRADA BIBLIA, revisión directa de las lenguas originales por Eloino Nacar Fuster y Alberto Colunga Queto, 7a. ed. Madrid, La Editorial Católica, 1971, 1430 p. (Biblioteca de Autores Cristianos), cap. I, 26 - 35.

los tesoros de la iglesia, por lo cual fue frecuentemente acosado, murió durante la persecución de Valeriano, que iba en contra de los miembros de la jerarquía eclesiástica. <sup>50</sup>

Manuel Toussaint, refiriéndose a los relieves del templo de la Encarnación dice:

" ... revelan en las figuras de sus ángeles un arte contemporáneo a la pintura de Baltazar de Echave Orio ". <sup>51</sup>

Por su parte Francisco de la Maza, los considera importantísimos, por ser los primeros de la ciudad <sup>52</sup>; ya que junto con los de la catedral son considerados como los más antiguos de la ciudad. <sup>53</sup>

En uno de los extremos de la iglesia, aparece resaltada la torre del campanario, decorada a partir de la techumbre del edificio; es de base octagonal. En el primer tramo se encuentran ocho vanos formados por arcos de medio punto en cada uno de los lados, actualmente se encuentran enrejados. En las vértices hay columnillas de fustes cilíndricos y capitel corintio.

La cornisa que separa el primer tramo del segundo es de gran vuelo y sobre ella descansa el segundo cuerpo que prologa sus ejes aunque va disminuyendo de tamaño. Muestra los mismos vanos y columnillas y se cubre con una cúpula, encima de ésta descansa una linternilla de similar disposición.

En cuanto a la estructura, es muy parecida a la torre de la iglesia de Regina Coeli. La decoración es a base de azulejos blancos, amarillos y azules, los cua-

50.- Lamberto de Echeverría, Bernardino Llorca, et al, Año Cristiano, 3 v. Madrid, La Editorial Católica, 1959. (Biblioteca de Autores Cristianos 185 p. 360-65.

51.- Manuel Toussaint, op.cit., p. 110

52.- Francisco de la Maza, LA CIUDAD DE MEXICO EN EL SIGLO XVII, México, Fondo de Cultura Económica, 1968, 135 p. ils. (Presencia de México, 2) p. 51

53.- José Moreno Villa, LA ESCULTURA COLONIAL MEXICANA, México, El Colegio de México, 1942. 110 p., ils. p. 69.

Los relieves de la catedral están fechados en 1680, por tanto son posteriores a los de la Encarnación. de ahí la importancia que tienen.

les en el entablamento forman grecas. Esto la hace junto con Balbanera, uno de -- los ejemplos más importantes por el uso de mosaicos en la ciudad de México.

La cúpula que se halla inmediata al presbiterio es de planta octagonal y carece de tambor, tiene una ventana de medio punto en cada uno de los gajos, esta coronada con una linternilla de la misma disposición, con la única diferencia de que las ventanas aquí son rectangulares y no de medio punto. La cúpula está recubierta casi en su totalidad de azulejos que forman ritmos geométricos. Tienen la siguiente inscripción, utilizada por la iglesia en la liturgia del Viernes Santo: "Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, Líbranos, de todo mal". En cada tramo lleva intercalado, un anagrama de cristo y otro de María.

El interior se resuelve con una nave amplia, techada con bóvedas de arista, separando cada tramo de bóveda hay un arco de medio punto apoyado sobre pilas tras estriadas; el entablamento es sencillo con una pequeña decoración vegetal -- que llega hasta el coro; el presbiterio y coro están techados con bóvedas de lunetos, lo cual da una mayor unidad a todo el conjunto. El templo mantiene sus coros, aunque brevemente modificados. Dice el doctor de la Maza

" ... conserva un gran hueco rectangular donde iban las rejas, con un -- sencillo marco de cantera. Arriba hay suficiente espacio para que se -- labren tres marcos de piedra: uno al centro, rectangular y dos laterales ovalados; seguramente llevaron pinturas o quizás relieves, como en otros coros de la ciudad. A los extremos de la gruesa cornisa divisoria entre el rectángulo y este paño tan vigorosamente decorado, están -- dos remates herrerianos finas pirámides adosadas con su media esfera en la punta, como los de la fachada, que confirma la antigüedad de este coro, del siglo XVII." <sup>54</sup>

El coro alto se ilumina con dos ventanas que dan a la calle y se comunicaban con el convento por una puerta ahora cerrada, la cubierta es de solución similar al resto de la nave, los soportes son también del mismo tipo .

54.- Francisco de la Maza, ARQUITECTURA DE LOS COROS DE MONJAS EN MEXICO,

Ramírez Aparicio describiendo esta zona del templo, en 1861, dice:

" En el coro alto además de órgano, que es de muy graciosa hechura, se ve en su recinto cuadros debidos a un pintor no despreciable entre --- otros el que representa a Jesús con la cruz a cuestas, cuyo rostro ha merecido elogios de un inteligente ".<sup>55</sup>

En la actualidad este espacio se encuentra lleno de libros que pertenecieron a otras bibliotecas y que han quedado aquí desde que el edificio se tomó como depósito de libros el año 1949.

La sacristía situada a la derecha del presbiterio, está cubierta con dos bóvedas de arista. El zócalo se cubre con mosaicos antiguos blancos y azules, los cuales forman grecas geométricas; hay una puerta que daba al convento, esta se encuentra cerrada, tiene otras dos que comunican con la iglesia; la iluminación se logra mediante dos ventanas que dan a un patio correspondiente a la casa contigua. Actualmente se ocupa como depósito de libros de la Biblioteca.

Respecto a la ornamentación del templo que estudiamos debemos contentarnos con consignar con los datos que nos arrojan las fuentes. Por ellas sabemos -- que el altar mayor se estructuraba con columnas salomónicas, estas fueron cambiadas por pilastras estípites en 1746, la obra la realizó el arquitecto Felipe Ureña.<sup>56</sup>

El mismo altar sufrió modificaciones en 1779. En un documento que se encuentra en el Archivo General de la Nación, y en el cual las religiosas del convento de la Encarnación piden permiso para llevar a cabo la ejecución del nuevo colateral, se expresa lo siguiente:

" ... decimos: que a causa de que están amenazando ruina el nicho que --

55.- Manuel Ramírez Aparicio, op. cit., p. 132

56.- Francisco de la Maza, "Un arquitecto barroco mexicano" en REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MEXICO, México, octubre, 1965, v. XX n.2, p. 20

hay en el colateral mayor en que se coloca el misterio de Nuestra Señora, fue preciso sacar a la Santísima Virgen de él para su reparación, a cuyo efecto paso el maestro don José Joaquín Sayagos, que es el que juzgamos más en esta facultad, quien nos expuso, que era lástima gastar dinero inútilmente porque todos, así el nicho como los demás estaban apollillados. Esto supuesto y pensando hacerlo nuevo, ordenamos al expresado maestro volviese a registrar todo el colateral, y habiendo tratado de ajuste hemos quedado, si fuere del agrado de V.S.Y., en que dándole siete mil y quinientos pesos y el colateral viejo dentro del término de nueve meses colocara y finalizara otro a toda nuestra satisfacción..."<sup>57</sup>

Los otros colaterales que tuvo la iglesia debieron ser barrocos, más en la época de Ramírez Aparicio habían cambiado, nos dice:

"Los retablos son del mismo gusto que los de todos nuestros templos -- donde el adorno antiguo ha cedido el puesto a las construcciones modernas; la mayor parte son semejanzas de templos griegos o romanos, -- en cuyo centro se ve por lo común un nicho o tabernáculo" .<sup>58</sup>

En otros términos, el templo llegó a tener como la mayoría de los de -- la ciudad, retablos neoclásicos.

Según el inventario que se hizo el 10 de junio de 1862, de los objetos-

57.- REPARACION DE LA IGLESIA DE LA ENCARNACION, POR EL MAESTRO SAYAGOS EN 1779, Archivo General de la Nación, BIENES NACIONALES, leg. 146, exp. 46, f.2.

58.- Manuel Ramírez Aparicio, op.cit., p. 132

recibidos del templo de la Encarnación, existían en el interior varios altares. <sup>59</sup>

Al final del inventario dice:

"En la iglesia además del altar mayor, hay seis colaterales de nicho, formado en las paredes del templo; todos con sus correspondientes imagenes, advirtiéndose que en el altar del Stmo. Patriarca Señor San José, hay un pequeño nicho portátil con una Purísima de propiedad particular; en el cuerpo de la misma hay ocho bancas y trece candiles, cuatro de éstos de cristal y los demás de metal, con más de una lamparita de metal para alumbrar a Nuestro Santísimo". <sup>60</sup>

En el presbiterio se encuentra un mural pintado por Roberto Montenegro en 1924, en el cual representa a América Latina que surge del árbol de la vida, es una mujer con los brazos abiertos que porta la hoz y el martillo. A ambos lados de ésta, aparece América después de conquistada, cuando aún están bajo el dominio europeo; y del otro lado cuando ya es independiente, se encuentran presentes algunos de los libertadores de América, también se representa al indígena en los extremos. En la parte superior un mapa de América Latina con algunos símbolos alegóricos.

59.- Los altares son:

- Un altar de madera pintado de blanco y oro en la parte baja del coro.
- Dos frontales portátiles de bronce y madera del altar mayor.
- Un altar de San Nicolás.
- Un altar de la Purísima.
- Un altar de San José.
- Un altar de Nuestra Señora de Guadalupe.
- Un altar del Sagrado Corazón de Jesús
- Un altar del calvario.
- Un altar mayor de la Encarnación, de madera forrada de bronce dorada a fuego.

INVENTARIO DE LOS OBJETOS RECIBIDOS PERTENECIENTES AL TEMPLO DE LA ENCARNACION EN 1862, Archivo de la Secretaría del Patrimonio Nacional, BIENES NACIONALES, leg. 1, exp. 23721, f. 276-280.

60.- Ibidem.,

Otro mural del mismo autor se encuentra a la derecha, en uno de los arcos laterales, es el retrato de Fray Servando Teresa de Mier, con la siguiente inscripción:

" En el año 1924, siendo Presidente de la República el Sr. General don Alvaro Obregón y Secretario de Educación Federal el licenciado don José Vasconcelos, se decoró esta nave y se fundó en ella una Biblioteca y Sala de Banderas Hispano Americanas y se reprodujo el discurso del Sr. Servando Teresa de Mier, como un homenaje al primer esfuerzo realizado en México por la unión de la América Latina".

En la fachada del coro bajo y contenidos en los marcos de piedra consignados por el doctor de la Maza, están tres escudos pintados también por Roberto Montenegro. En el marco rectangular, se encuentran las insignias de la Universidad Nacional Autónoma de México, y en los ovalados, se encuentra a la izquierda, las armas de la ciudad de México y a la derecha las de España.

El templo de la Encarnación, ha merecido varias descripciones; del año 1933 es la siguiente que se encuentra en el Archivo de la Secretaría del Patrimonio Nacional:

"El templo de estilo barroco mexicano con influencia oriental está precedido de un angosto y largo atrio enlosado, que lo limita con verja de hierro sobre rodapié de cantera y sostenido en tramos por pilastras cuadrangulares de cantera coronadas por bolas. La fachada tiene seis contrafuertes cuadrangulares de forma de paralelepípedo que acusan los tramos de la nave y los arcos torales. En los entrepaños tercero y quinto hay una portada de cantera blanca formada por un vano de arco de medio punto que asienta en jambas con impostas, con arquivolta decorada con molduración plana y lo encuadran dos pilastras corintias que reciben un entablamento del que se continúa un recuadro flanqueado por pilastras estriadas del mismo orden que las inferiores y coronado por un entablamento que remata en un frontón curvo con tres pequeños estípites con bolas. A la derecha se levanta la torre de un campanario revestido de azulejos de marcado estilo morisco. La nave tiene piso de mosaico, es de traza cuadrangular cubierta con bóveda de cañón seguido, con su eje de Oriente a Poniente, limitada por gruesos muros de mampostería de piedra. El -

espacio anterior al presbiterio en el testero poniente, con piso de -- mosaico y cubierta con bóveda de arista y comunicada con dos puertas - con el prebiterio." 61

Otra descripción que se hizo del templo de la Encarnación en 1936, dice:

"Consta de un pequeño atrio con recinto de piedra labrada y sobre el mis- mo descansa una reja de fierro en toda su extensión, esta reja se en- cuentra dividida en dos tramos que sirve de comunicación para el exte- rior, esta parte tiene piso de losa y unos árboles que cubren la parte más interesante de la fachada.

La fachada consta de dos entradas laterales barrocas con altos relie- ves interesantes, esculpido en mármol, dos grandes portones con entre- paños de madera tallada y claveteados. Consta de una nave en forma de cañón, una cúpula de "media naranja" con tendencia hacia las líneas -- ojivales, de base octogonal, recibe luz por ocho ventanas en el tambor y la linternilla que remata la mencionada cúpula, además con torre de un solo cuerpo.

De moderado decorado en su interior, se sirve de cornisas que le dan - vista a sus lisos muros y columnas de mampostería, muros de tezontle - con recinto de piedra, pisos de mosaico, aplanado de mezcla y pintado de cal". 62

El templo que vemos hoy construido en los principios del barroco, aun- que todavía muestra influencias manieristas presenta algunas características muy europeas, encontramos como antecedentes en la arquitectura española de la época- en cuanto a la portada, el edificio de la iglesia del hospital de la Sangre en -

61.- DESCRIPCION DEL TEMPLO DE LA ENCARNACION EN 1933, Archivo de la Secretaría del Patrimonio Nacional, BIENES NACIONALES, leg. 1, exp. 23721, fs.395-396.

62.- DESCRIPCION DEL TEMPLO DE LA ENCARNACION EN 1936, Archivo de la Secretaría del Patrimonio Nacional, BIENES NACIONALES, leg. 1, exp. 23721, fs. 34-35.

Sevilla, construido entre 1560 y 1567; y el de San Juan de Dios en Granada en --  
1632. 63

- 63.- George Kubler, ARQUITECTURA DE LOS SIGLOS XVII Y XVIII, trad. de Juan Eduardo Cirlot, Madrid, Editorial Plus-Ultra, 1957, 379 p., ils. (Ars. Hispaniae, His toria Universal del Arte Hispánico, 14) p. 26,45.

## C O N C L U S I O N

El templo del convento concepcionista de la Encarnación, fue uno de los más importantes y ricos de la ciudad. Puede considerarse como manifestación de una necesidad social del sector femenino de la población.

Su realización se efectuó con el patronazgo de don Alvaro de Lorenzana, uso muy habitual de la Nueva España.

La forma en que está resuelto el interior del edificio, tipifica la solución arquitectónica y ornamental del siglo XVII, realizado con sumo cuidado en las proporciones y estructurado con trabajadas pilastras. Conserva como elemento sustancial, el coro, éste es representativo de la época en que fue construido.

La torre es uno de los ejemplos más importantes junto con la de Balbancera, por el recubrimiento de mosaicos al uso poblano.

La importancia del edificio, para la historia del arte colonial mexicano, radica en sus portadas y más que nada en los bellos relieves que las completan, los que fueron puestos, no solo con un sentido ornamental, sino atendiendo a la advocación del convento y al santo español de tanta devoción durante esa época; son de calidad y belleza indudables, por la composición y finura con que están esculpidos. Estos relieves son considerados como uno de los más importantes de la ciudad de México en el siglo XVII, ya que fueron los primeros; con ellos se inicia un repertorio decorativo que se empleó en obras de muy avanzado el siglo XVIII.



## FUENTES CONSULTIVAS

- Angulo Iñiguez, Diego. HISTORIA DEL ARTE HISPANOAMERICANO, 2v., Barcelona, Salvat Editores, 1950.
- Baxter, Silvestre, LA ARQUITECTURA HISPANO COLONIAL EN MEXICO, México, s.e., -- 1934, XXVII, 220 p. ils.
- Calderón de la Barca, Francés E., LA VIDA EN MEXICO; DURANTE UNA RESIDENCIA DE DOS AÑOS EN ESE PAIS, 3a. ed., trad. y pról. de Felipe Teixidor, México, Editorial Porrúa, 1970, 426 p. (Sepan Cuantos, 74).
- Echeverría, Lamberto, Bernardino Llorca, et.al., AÑO CRISTIANO, 3 v., Madrid, - La Editorial Católica, 1959, (Biblioteca de Autores Cristianos, 185).
- ENCICLOPEDIA UNIVERSAL HERDER, Barcelona, Editorial Herder, 1954.
- Ferguson, George, SIGNOS Y SIMBOLOS EN EL ARTE CRISTIANO, trad. de Carlos Pe-- ralta, Buenos Aires, Emecé Editores, 1956, 282 p. ils.
- Fernández Justino, ARTE MEXICANO, DE SUS ORIGENES A NUESTROS DIAS, 3a. ed. Méxi-- co, Editorial Porrúa, 1968, 436 p., ils.
- ----- EL ARTE MODERNO EN MEXICO. BREVE HISTORIA, SIGLOS XIX Y XX, pról. de Manuel Toussaint, México, Antigua Librería Robredo, José Porrúa e Hi-- jos, 1937, 473 p., ils.
- García Cubas, Antonio, EL LIBRO DE MIS RECUERDOS, 4a. ed., México, Editorial Pa-- tria, 1950, 832 p., litgs. (México en el siglo XIX).

- Gonzalez Galván, Manuel, "El espacio en la arquitectura virreinal de México", - ANALES DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTETICAS, México, 1961, n.30.
- Kuble, George, ARQUITECTURA DE LOS SIGLOS XVII y XVIII, trad. de Juan Eduardo Cirlot, Madrid, Editorial Plus-Ultra, 1957, 379 p. ils. (Ars. Hispaniae, Historia Universal de Arte Hispánico, 14).
- MacGregor, Luis ESTUDIOS SOBRE ARTE COLONIAL MEXICANO, México, Editorial Bolívar, 1946, 163 p.
- Manrique, Jorge Alberto, "Artificio del arte. Estudio de algunos relieves barrocos mexicanos", en ANALES DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTETICAS, México, - 1962, n. 31.
- ----- "Reflexión sobre el manierismo en México", en ANALES, -- DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTETICAS, 1971, no.40.
- Maza, Francisco de la, ARQUITECTURA DE LOS COROS DE MONJAS EN MEXICO, México, - Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1956, 122p., ils. (Estudios y Fuentes del Arte en México, VI)
- ----- El churrigueresco en la ciudad de México, México, Fondo- del Cultura Económica, 1969, 125 p., ils (Presencia de México, 9).
- ----- LA CIUDAD DE MEXICO EN EL SIGLO XVII, México, Fondo de - Cultura Económica, 1968, 135 p., ils. (Presencia de México).
- ----- "Un arquitecto barroco mexicano" en REVISTA DE LA UNIVER- SIDAD DE MEXICO, México, Octubre, 1965, v, XX, n.2.
- Moreno Villa, José, LA ESCULTURA COLONIAL MEXICANA, México, el Colegio de México, 1942, 110 p. ils.
- Muriel, Josefina, CONVENTOS DE MONJAS EN NUEVA ESPAÑA, pról. de Federico Gómez - de Orozco, México, Editorial Santiago, 1946, X, 554 p., ils.
- Ramírez Aparicio, Manuel, LOS CONVENTOS SUPRIMIDOS EN MEXICO. Estudios biográfi- cos, históricos y arqueológicos, México, Aguilar e Iriarte Editores, 1961, 530p.,

ils.

- Riva Palacio, Vicente, RESUMEN INTEGRAL DE MEXICO A TRAVES DE LOS SIGLOS, 2v., - México, Compañía General de Ediciones, 1951.
- Rivera Cambas, Manuel, MEXICO PINTORESCO, ARTISTICO Y MONUMENTAL, 2v., México, - Imprenta de la Reforma, 1822, litgs.
- Rojas, Pedro, ARTE MEXICANO. EPOCA COLONIAL, México, Editorial Hermes, 1963, --- 242 p. ils.
- Rosell, Lauro, IGLESIAS Y CONVENTOS COLONIALES DE MEXICO. HISTORIA DE CADA UNO - DE LOS QUE EXISTEN EN LA CIUDAD DE MEXICO, 2a. ed., México, Editorial Patria, -- 1961, 256 p., ils.
- Solá, Miguel, HISTORIA DEL ARTE HISPANOAMERICANO, Barcelona, Editorial Labor, - 1935, 341 p., ils. (Colección Labor, Sección IV Artes Plásticas).
- Toussaint, Manuel, ARTE COLONIAL EN MEXICO, 2a. ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1962, XV, 291 p., - ils.
- Vargas, Lugo, Elisa, LAS PORTADAS RELIGIOSAS DE MEXICO, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1969, 367 p., ils. (Estudios y Fuentes del Arte en México, XXVII).
- Viera, Juan de, BREVE COMPENDIOSA NARRACION DE LA CIUDAD DE MEXICO, pról. y no-- tas de Gonzalo Obregón, México, Editorial Guaranía, 1952, 123 p. lits. (Cole -- cción Netzahualcoyotl).